

Cuestión de género...
palabras y un sorbo de mis-telas



Sandra Bórquez Salas

*

Producción Ejecutiva:

ONG Aumen: El eco de los montes.

Edición:

Sandra Bórquez

Diseño Editorial:

Pablo Serrano

Fotografías:

Luis Bórquez y Sandra Bórquez

Impresión:

Alvimpress, Santiago.

Coyhaique, 2017.

Cuestión de género...
palabras y un sorbo de mis-telas

Sandra Bórquez Salas
*

A manera de prólogo

Los trabajos que aquí apreciamos son la lógica consecuencia de alguien que aprendió a mirar sin dejar nunca de soñar. Sandra más que buscar encontró y rescató para nosotros retazos de la memoria y tiempos desvanecidos mientras estos jugaban con lo cotidiano. Cuidadosamente los hilvanó con hilos invisibles mientras sus manos describían arabescos en el aire para conjurar tijeras y lápices que luego ya prestos bailaron recortando bocetos. Colores portando alfileres vistieron lúdicas formas, y dibujos, sí, muchos dibujos fueron la promesa que enlazaba lo inasible.

Es de mañana o es de noche, es tiempo de mates o sopaipillas. Así las tijeras descubren el contorno ideal de las formas mientras la máquina de coser seduce e invita a retazos olvidados para que vestan luminosos, intensos y a veces reposados tonos del diseño. A todos ellos los cita a reunirse en torno a la historia que será revelada.

Hay un feliz complemento entre forma y contenido. Entre el mundo semi rural, los animales domésticos o la cosmovisión del paisaje. Se nos presenta una idea “*gaudiana*” de conjugar la naturaleza cercana, la flora y la fauna. Una vida de pueblo, de cocinas a leña, de ropa en cordeles y niños jugando. Montañas de límite vertical, enseñadas de bruma y nubes, decorados despojados que son el escenario de mujeres que esperan y sueñan.

Descubrimos una mirada contemplativa y nostálgica que evoca a nuestros abuelos, a los pioneros de Baquedano y más allá, a nuestros pueblos originarios y ancestrales.

Pajaritos, perros y gatos. Peces, niños y madres. Cerros, flores y escaleras. Gallinas, caballos y vacas, incluso la Luna y el Sol. A todos ellos Sandra los fue amorosamente tirando, empujando hasta acá, hacía lo bidimensional del soporte y la materialidad del género, donde hilos, tizas, tijeras, planchas, bobinas, telas y agujas ayudan a esta costurera de sueños a ordenar la mágica ecuación que concluye en tapices. Feliz devenir de un trabajo que más que original, intenta ser originario.

Luis Bórquez S.

Artista Visual, Licenciado en Arte

Desde mi taller...

Hacer una memoria de obra con menos de quince años de trayectoria pareciera ser una pretensión impresentable para quienes no me conocen y que pudiera resultar extraño para mis más cercanas y cercanos; sin embargo, en mi favor diré que después de que mi corazón estuviera literalmente a la intemperie hace pocos años... créanme que siento que mis tiempos están un poco limitados.

De ahí la idea de este libro.

Esta memoria con fotografías de tapices, es una muestra de lo que hago cotidianamente en mi taller, deberían verlo... es simple, pero es todo mi mundo: hay un mesón que es también retazo de una puerta vieja, hilos, tijeras... una pared que está florecida de telas coloridas y en la otra pared... frente a mi máquina compañera, están las fotos de mi papá y mi nieto Bruno, que son dos hebras de este corazón mío... ¿cómo separar esta memoria de obra de mi propia vida, si en este taller mis ojos se hicieron agua pensando en la llegada de Lautaro?.

En mi taller va circulando la vida: los planes, la poesía, los sueños... las penas... y claro, como no... muchas veces estos afanes se quedan prendidos en las telas. Por eso, tienen las fotografías de este libro muchos de los colores que llenan mis ojos, tienen pedacitos de lugares mínimos que reconocemos en nuestras vidas, recuerdos en tonos verdes envejecidos... momentos de mi niñez que se asoman detrás de las costuras.

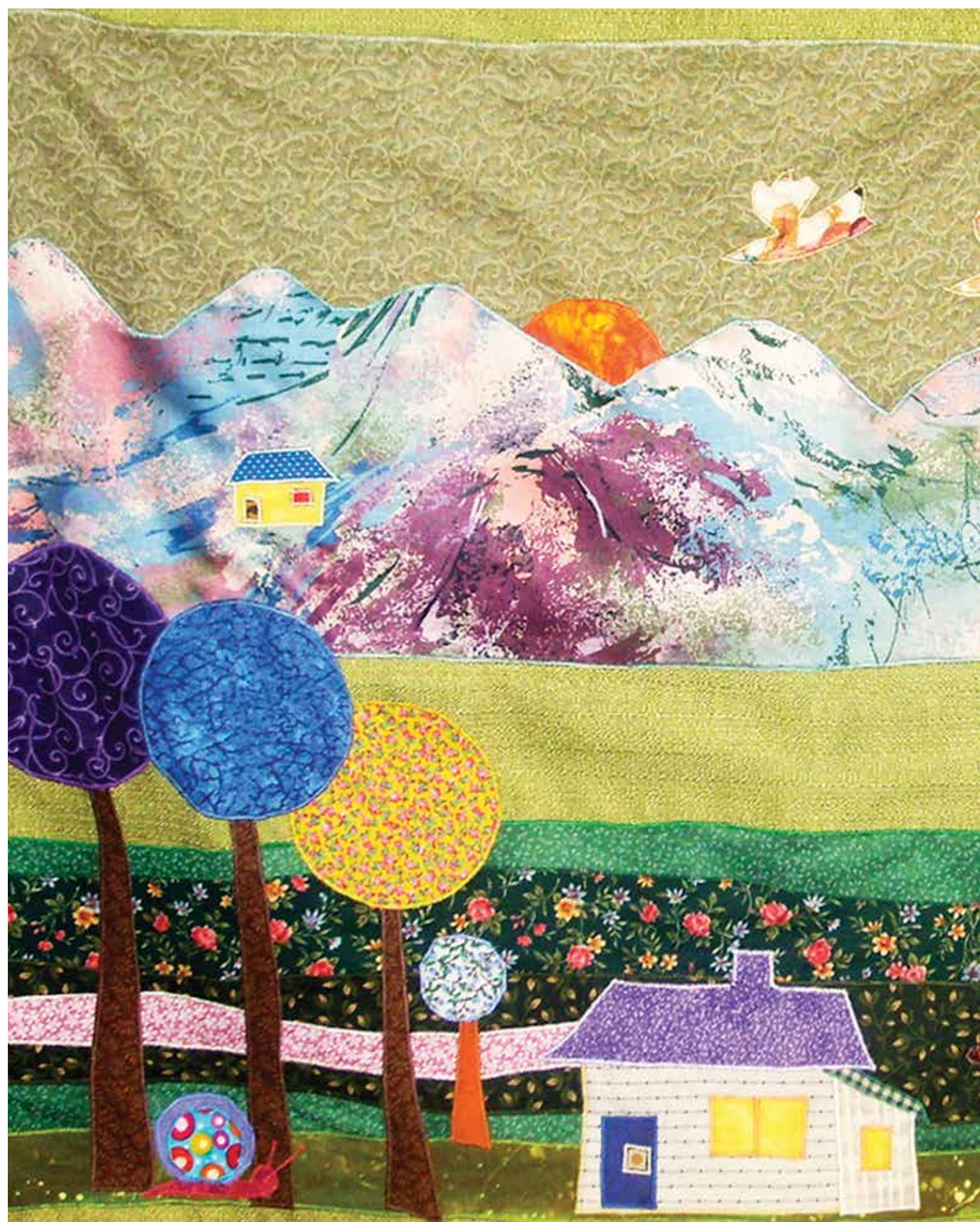
Cada uno de estos tapices ha ido de mi corazón a las manos de personas especiales que vieron en estas imágenes algún rincón de la Patagonia o lugares de sus propias vidas... muchas y muchos se han conmovido con estos retazos; ese es probablemente su mayor mérito: el evocar.

Ya sé que no tienen estas fotos la textura elemental de las telas, pero las palabras que acompañan cada cuadro les devuelve un poco de su calidez original.

Estoy contenta de compartir este libro con ustedes, cada cuadro es un intento humilde por volver a lo esencial... Mis tapices son mi mejor ocurrencia, son además la herencia que dejo a quienes bien me han querido.

Sandra Bórquez Salas

En el otoño de mi vida, afuera también es otoño en Coyhaique





Cuestión de género...

Casas inocentes, llenas de niñez y
fantasía, nubes que se abrazan a
los árboles... lunas, frutos llenos,
aguas...

Sandra Bórquez



Cuestión de género...



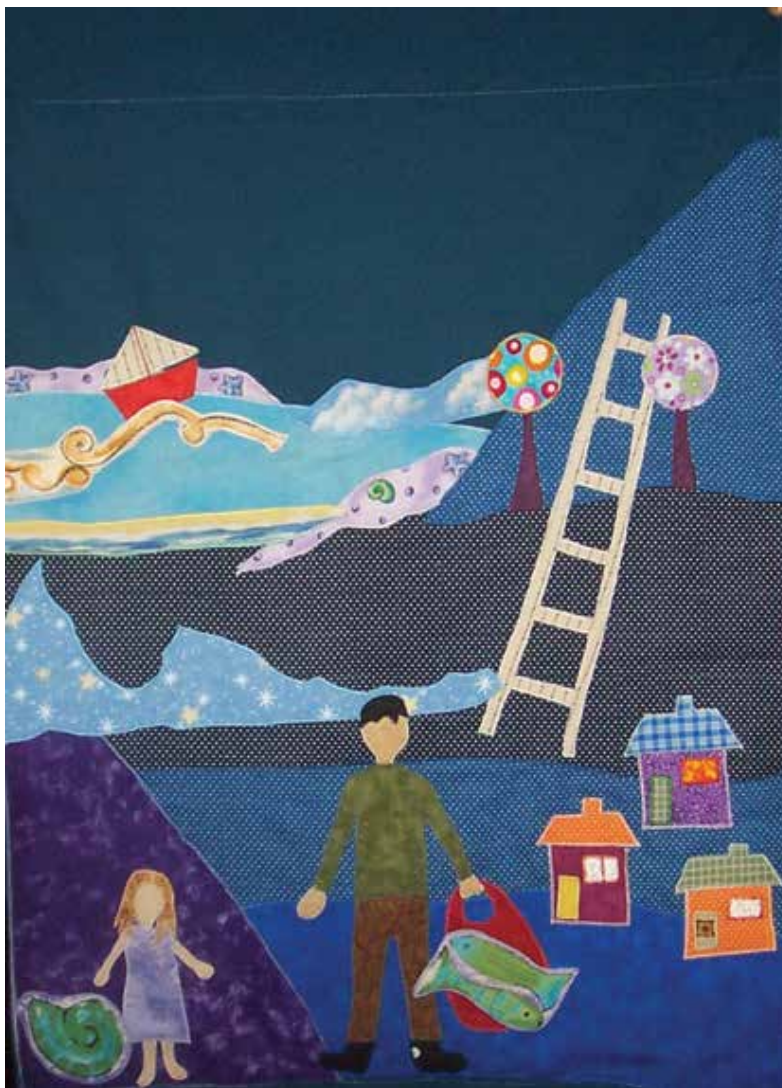
Sandra Bórquez

Mis manos sostienen una tijera loca
que corta a su antojo, pequeñas
puntadas sostienen estos sueños...
pequeñas puntadas que juntas
sostienen todo mi amor.

Cuestión de género...

Nadie más que tú puede suavizar el
paisaje con voz de hombre y
acariciar tan profundamente en el
recuerdo...

Sandra Bórquez



Cuestión de género...

Abundancia de mar...

Será un buen día este día... soñé
que peces colmaban mis bolsillos y
en casa tú me esperabas con la luz
encendida...

Sandra Bórquez



Cuestión de género...

Sueño de árbol y agua...

Soy apenas un rústico cordillerano,
sólo tengo para ti un ramo de
árboles, peces y caracoles
también... frescura de ríos tengo
para ti...

Sandra Bórquez



Cuestión de género...

Siempre me ha dolido ese último paisaje en
el desierto de África... esas arenas que
acunaron tu cuerpo cuando nos dejaste
solos...

Si un día vuelves, ojalá esos pájaros
viajeros te traigan mejor al sur, hasta
Aysén, donde el verde todo lo cubre con
amable frescura...

Sandra Bórquez



Cuestión de género...

Nocturno de principito, arriera y pilchero...

- ¿...Y es lindo Aysén?- preguntó el Principito.
- Si, es lindo- contestó la arriera que nunca hablaba demasiado... Aysén es reserva de vida...
- Aysén es reserva de vida- repitió el Principito a fin de recordarlo.

Sandra Bórquez



Cuestión de género...

A mi abuelo Manuel Salas...

Con nostalgia de cuando Coyhaique era
Baquedano...

Sandra Bórquez

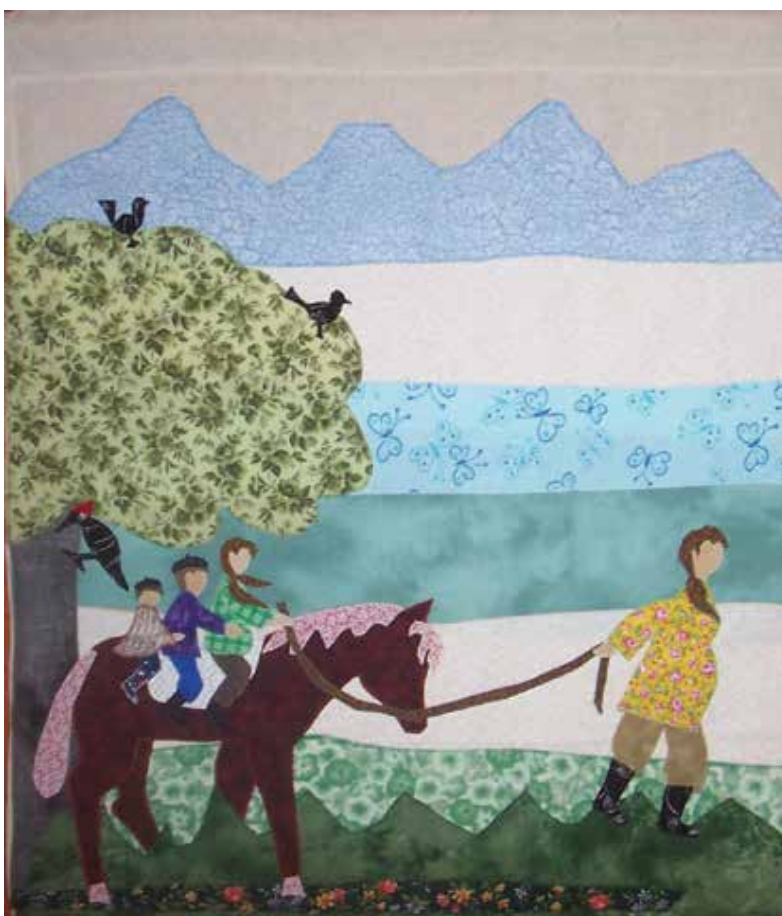


Cuestión de género...

Nostalgia...

Quién de ustedes, cuando el tiempo
sea, llevará de cabestro el caballo
de su madre vieja...?

Sandra Bórquez



Cuestión de género...

Remando en un fiordo...

Cuando supe que navegabas hacia
nosotros
surcando las aguas apacibles del
útero de mamá...
...te soñé jugando feliz,
capitán marinero,
cabalgando ballenas australes
y regalándonos enseñadas nuevas
en estos amados mares del sur.

Sandra Bórquez



Cuestión de género...

Hijos...

*(a mis abuelas Matilde, Rosalía,
Carlota y Guillermina)*

Es verdad que confundo sus
nombres al llamarlos, que tropiezo
con las fechas exactas, que nunca
doy con los calcetines correctos...
pero en mi corazón cada uno es
único...

Sandra Bórquez



Cuestión de género...

Aquí estoy,

Esperando una mirada,

sólo una...

Pero que venga del mar...

Sandra Bórquez

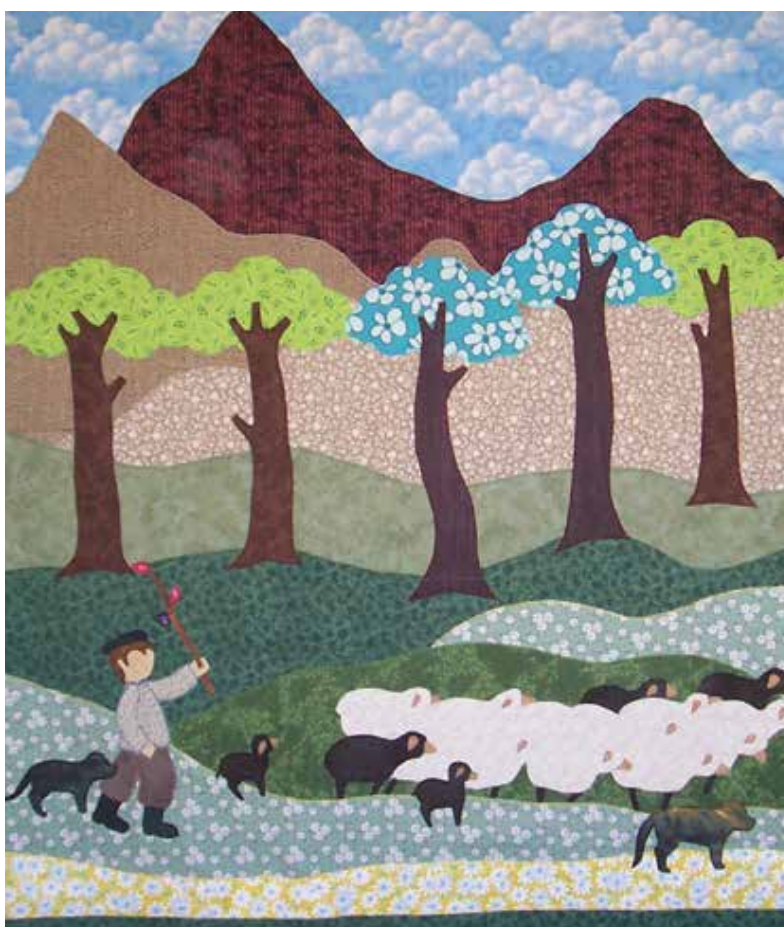


Cuestión de género...

Río Álvarez...

Recuerdo que había en la orilla del
Río Álvarez calma de noviembre;
flores había. Su agua andaba mansa
buscando la anchura del Aysén.
Había en la orilla del Río Álvarez
una soledad que apretaba mi
corazón y su tristeza embellecía
mis tardes...

Sandra Bórquez



Cuestión de género...

Bajada Ibáñez...

Ya falta poco, salimos al clarear el
día... y ahora que cae la tarde, los
humos de Ibáñez ya se levantan en
el horizonte...

Sandra Bórquez

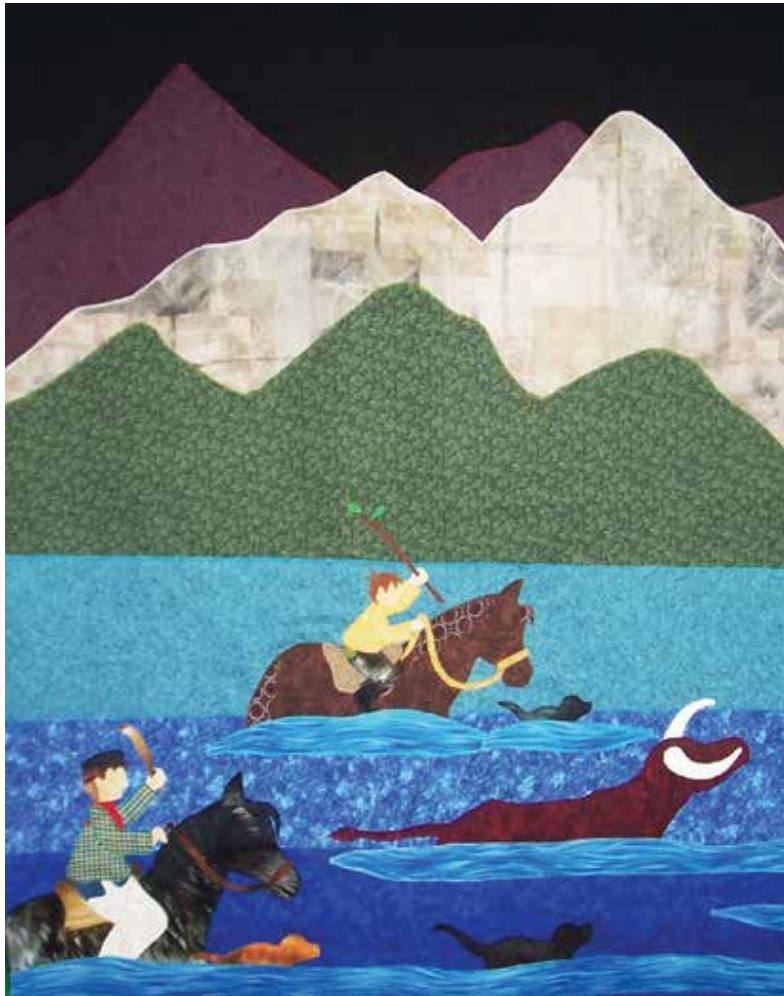


Cuestión de género...

Vadeando el Baker...

El Baker nos regala remansos en
cada septiembre... ningún invasor
podrá embalsar la libertad de
vadearlo cada primavera...

Sandra Bórquez



Cuestión de género...

Mujer y cordel...

Nada me lleva con más claridad a
la infancia y mi madre...
que la ternura de
calcetines tibios en invierno.

Sandra Bórquez



Cuestión de género...

Ven a Aysén Violeta, hay mate para
compartir contigo y ventanas de
octubre florecidas de cerezos...
Ven con tu canto y tus colores
porque hoy día nos haces mucha
falta...

Sandra Bórquez



Cuestión de género...

¿Qué hubieras escrito y cantado,
Violeta, si hubieras visto nuestras
cordilleras y sus
ventisqueros... compartido en las
caletas de pescadores o visitado
Tortel y sus caminos de madera?

Sandra Bórquez



Cuestión de género...

Embarazada y noche

Mientras te abrazo y te sueño,
sentada en la inmensidad de esta
espera,
voy cantando despacito y
susurrándote mis ananais...
Y siento, que sólo el cielo que
nos envuelve de pies a cabeza,
parece ser tan grande como esta
intimidad nuestra ...

Sandra Bórquez



Cuestión de género...

Maternidad Tehuelche...

No bastó que te cargue en mi
espalda en la huida...
No bastó la anchura de la pampa
para escondernos,
La codicia del invasor nos
encontró desprotegidos
Y el viento Puelche no supo más
de nuestro canto

Sandra Bórquez



Cuestión de género...

Paso del Norte

(de Relatos de Cordillera, de José Fco. Muñoz S.)

... recordaba la noche en que se acomodó entre los brazos de José Rosa mientras en la radio sonaba la música mexicana que tanto les gustaba, la canción “Paso del norte” había sido el eco que juntos tararearon mientras José Rosa iba cayendo en un profundo y cálido sueño. Ella, la Odelina, no quiso dormir, intentando ensanchar los minutos de ese día.

Pero igual amaneció

Sandra Bórquez

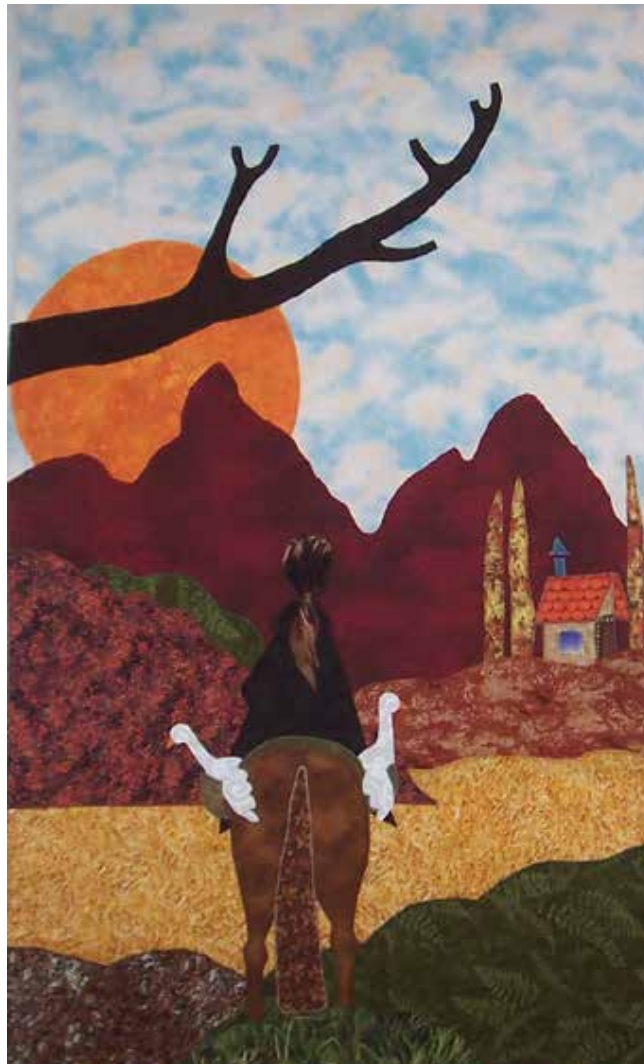


Cuestión de género...

Al pueblo con mi madre

He vuelto a Coyhaique cien veces,
pero nunca más encontré ese calor
tuyo en medio del paisaje...

Sandra Bórquez



Cuestión de género...

Te miro y te pregunto...

¿En qué pliegue del tiempo caminas Belia?

... y cierro los ojos para encontrarte, para
verte de nuevo llevando tu falda colmada
de flores y tus manos ahuecadas anidando
pollitos recién asomados...

Sandra Bórquez



Cuestión de género...

Tejido de luna...

Ahora descanso mirando al huso bailar,
imagino tu chomba abrigada... y mi corazón
se contenta.

Sandra Bórquez



Cuestión de género...

Romance de un cuento violeta...

En este cuento cabemos todas:

Las tristes y las alegres... las luchadoras
y aquellas que ya no tienen fuerzas.

Pero por sobre todo... somos mujeres, no
necesitamos razones para abrir nuestro
corazón.

Sandra Bórquez



Cuestión de género...

Ustedes son mi mundo... todo el mundo que necesito hoy.

Sandra Bórquez



Cuestión de género...

Matilde Manque

*(a mi bisabuela, a ella que no conoció la navidad,
los libros ni los zapatos...)*

Giras en el cielo,
Matilde Manque,
Cándora, mujer resuelta...
buscando en las honduras de Aysén
algún rinconcito para nosotros...
vuelas, aun sabiendo,
que la sombra de tus alas extendidas
ya no alcanza para esconder a los
tuyos...

Sandra Bórquez



Cuestión de género...

Huilquiruca

(Nido de zorzal...)

Mi tristeza ha brotado en flores violetas
cada noviembre. Quieta estoy como un
chilco a orillas del río... el tiempo sigue
pasando por mis ramas y yo permanezco
en silencio...

¡Podrían anidar zorzales en mi regazo
mientras espero...!

Sandra Bórquez



Cuestión de género...

Cheuqueman

(Choique y cóndor...)

Amorosamente tu cuerpo se va
simplificando en partículas mínimas que
regresan a la tierra... tu espíritu en
tanto, encarnado en un choique, vuelve a
recorrer las pampas de tu juventud o nos
mira desde las alturas de un cóndor que
dibuja círculos interminables en el cielo
patagón...

Sandra Bórquez



Cuestión de género...

Huanel

(la estrella)

Aquí de nuevo parado al borde del mundo,
con los bolsillos llenos de sueños rotos...
recuerdo al niño que fui...
Mis ojos de avellana
rozaban entonces las estrellas del
cielo...

Sandra Bórquez



Cuestión de género...

Antonia Calfucoy

Como un coihue azul
era tu rostro añoso y querido
Antuca, abuela mía...
Me pregunto, desde la lejanía de tu fogón vacío,
Si será posible que un coihue sea mujer...
... recuerdo que el árbol de mi infancia
tenía tu ternura, abuela...
tan firme sobre sus raíces asomadas,
tan alta que llegaba al cielo
y yo, niña de mechas bravas y ojos de cauchao,
la trepaba hasta su seno
para sentir la frescura del viento en mi cara...

Sandra Bórquez



Cuestión de género...

Catrian

(Sol cortado, mitad de sol...)

Mi abuela contaba que la mamá de su
mamá salió de su tierra ancestral
cuando la mitad del sol se asomaba por
la cordillera... Traía sueños, su pobreza y
una niña pequeña en su kupulhue para
que viniera mirando el mundo...

Cada vez que veo un amanecer y al sol
apareciendo adormilado en la
distancia... siento como si fuera mío ese
recuerdo añejo.

Sandra Bórquez



Cuestión de género...

Huala o Guala

(Pato...)

Cuentan los antiguos que el espíritu
de una joven habita dentro de los
patos huala... dicen que un brujo
enceguecido por los celos, la
encerró en una cárcel de plumas
para que no deje el lago donde la
conoció...

A veces, cuando hundo los pies en
el agua, me duele la tristeza de las
hualas al nadar y les digo despacito
que a todas nos han apresado el
alma...

Sandra Bórquez



Cuestión de género...

María Raimapo

Meciendo a la niña de sus ojos,
María Raimapo, le va cantando
el mundo en rodajas:
Debajo, le dice, está la tierra
y sus secretos antiguos,
sobre ella las aguas que se asoman
y que se esconden...
después los prados y sus flores tan queridas.
Si subes un poco, estamos nosotras
y los árboles frondosos...
Un poquito más arriba:
los pájaros y sus nidos...
Luego, arriba de todo...
el cielo que nos cuida con sus ojos de estrellas...
con sus lunas y sus soles

Sandra Bórquez



Cuestión de género...

Cheuquián...

El canto del kultrún andando en el viento.

La humedad del pasto a sus pies...

Los ñandúes patagónicos tiñendo de oro las
pampas...

... y las estrellas tapizando nuestro cielo...

¿Necesitan, hijos, más razones para amar
la tierra?

Sandra Bórquez



Cuestión de género...

Distancias...

(los Barra de Cochrane)

Allá, más allá de aquellas lomas, pasando el
lomo esmeralda del Baker, está nuestro pago.

Sandra Bórquez



Cuestión de género...

Patagonia...

La Patagonia es un abrir de
ventanas
y llenarse los ojos de guanacos
paciendo en el horizonte...
La libertad vive en la Patagonia.
Cada cóndor flotando en la anchura
de nuestro cielo,
es una invitación para recapacitar
y volver a vivir en humanidad.

Sandra Bórquez



...las telas son cálidas porque tienen blandura de mujer...



FNDR 2%
CULTURA

